

TRES GENERACIONES DE COMPOSITORES RAFALEÑOS DESDE EL SURESTE ALICANTINO: AGUSTÍN BERTOMEU, JESÚS MULA Y SIXTO HERRERO.

Por Antonio Mula Franco

Cronista de la Villa de Rafal

El día 20 de septiembre de 2020 asistimos en el auditorio del ADDA a un magnífico concierto en el que pudimos recordar a tres de nuestros grandes compositores rafaleños. Aunque el aforo era limitado a consecuencia de las normas establecidas respecto al problema del virus, la asistencia fue numerosa, quedando muchas personas sin poder asistir.



La memoria es el laberinto donde a veces se esconde el recuerdo, por eso, hemos de ser tenaces en nuestro empeño por recuperar los sueños de tiempos felices dormidos sin nombre en los espejos azules de la luz en donde hay tanto amor y tanta ausencia. Hoy queremos recordar a tres generaciones de compositores que tienen como único vínculo común haber nacido en el mismo pueblo, Rafal, que forman parte del nuevo paisaje creativo musical del sureste alicantino y del ámbito nacional e internacional.

Tradición y Modernidad



Su música escrita para cuarteto de saxofones les unirá en un mismo programa por primera vez en la sala de conciertos, ya que recordarlos significa dejar que el presente sea fecundado por el pasado, para hacerlo nacer a un verdadero futuro.

A todos ellos me gustaría darles las gracias por este intercambio de voluntades estéticas que intenta dar vida y voz al ominoso silencio que desde la aparición del saxofón y su gran expansión en España a finales del siglo XX ha sufrido este instrumento y por ir desgranando estas composiciones que nos puedan servir como detonante y nos abran las ganas de dejarnos llevar por esos ritmos y significados ancestrales que contienen la búsqueda del sentido de la vida.



Me gustaría ubicarles con una brevísima historia. Situado en el centro comarcal de la Vega Baja del río Segura, encrucijada de culturas árabe y mediterránea, se encuentra un pequeño pueblo, Rafal, último vestigio de lo que antaño fue el vasto marquesado. Pero la pequeñez de este pueblo tan sólo es geográfica, pues por múltiples motivos, sus gentes, su especial idiosincrasia ha ido extendiéndose por todas las comarcas cercanas y la distancia no ha sido barrera para la expansión de su espíritu.

Un foco de expansión cultural ha sido y sigue siendo desde el momento de su fundación allá por 1883, en que la Sociedad "Arte Musical" inicia su andadura. Esta agrupación recogió una de las más puras tradiciones levantinas, el amor por la música. Gracias a la ilusión y tesón de unos hombres sencillos y humildes se ha convertido en un hervidero de cariño y prestigio hacia la música.



Rafal es conocida en la comarca, en la provincia, en la Comunidad Valenciana, en España y en Europa por todos los músicos que hemos tenido y que han ido sembrando su música. Ese hilo conductor y pensamiento popular generalizado se ve reflejado en este texto de prosa poética de mi querida amiga M^a José Salazar:

” La música en nuestro pueblo nace con las primeras nanas acunadas por el susurro del agua y entre brazales locamente enamorados mece surcos y semillas para alfombrar de verdes una vida labrada. La música en nuestro pueblo son caricias entre hojas y ramas que juegan con los vientos una primavera preñada. La música en nuestro pueblo son las calles rociadas para dejar pasar nuestra banda y toda su alegría por puertas y ventanas. La música en nuestro pueblo son colores, olores, acordes, contrapuntos, melodías, armonía, notas sueltas y será siempre la melodía de nuestra infancia”.

De su seno han salido multitud de grandes profesores, instrumentistas, compositores y directores, entre los que se encuentran estas tres generaciones de grandes y prestigiosos compositores que, a través de una

operación intelectual, nos ofrecen su obra como un compendio de emociones impacientes por ser liberadas y conmover el universo.

AGUSTÍN BERTOMEU (1929) “CUARTETO ROMÁNTICO” (1990)

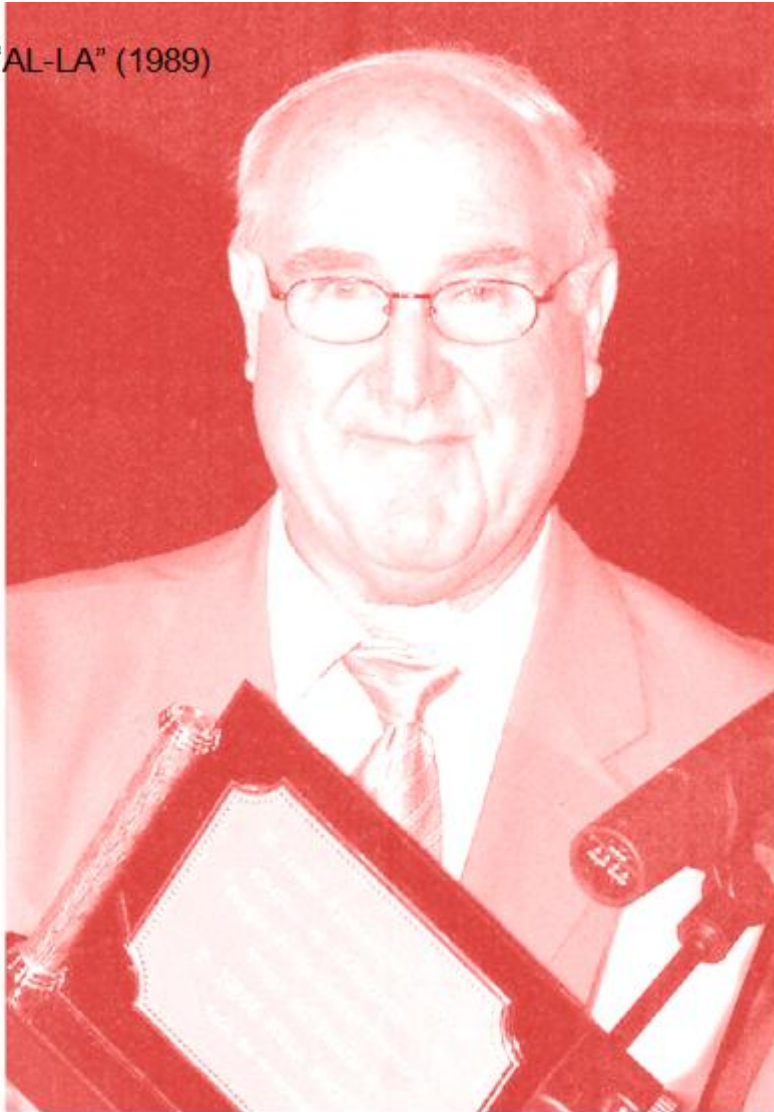


Estamos hablando de **Agustín Bertomeu (1929)**: compositor perteneciente a la generación del 51. En 1955 ingresó por oposición, en la Armada como director de Música. director de la Orquesta de Cámara de Juventudes Musicales de Palma de Mallorca y de 1968 a 1976, director de la Coral Polifónica de Pontevedra.

Sus obras han obtenido numerosos premios y menciones en certámenes compositivos entre los que se encuentran: Premio Internacional del Ministerio de Información y Turismo (1968). Dos obras que representaron a España en el Festival Mundial de Varsovia en 1968 y en Londres en 1971. Mención de honor en el Premio Internacional Oscar Esplá en 1968; también en el Premio Internacional Príncipe Pedro de Mónaco en 1972, Premio Nacional del Sindicato del Espectáculo en 1974. Premio Nacional del Ministerio de Educación y Ciencia en 1974. Arpa de Oro y premio

internacional de Composición Musical Reina Sofía en 1989 y muchos más.
Todo mi respeto y afecto a sus 91 años.

JESÚS MULA (1942) "AL-LA" (1989)



De Jesús Mula (1942) Músico, compositor, profesor y director de banda. Titulado superior en clarinete, piano, composición musical y dirección orquestal.

Clarinete primero en la Banda Municipal de Alicante por oposición en 1963. Profesor titular en el Conservatorio Superior de Música Óscar Esplá en 1981, siendo director del mismo desde 1986 a 1993.

Tiene más de cien obras registradas muchas de las cuales han sido premiadas y de interpretación obligada en certámenes musicales.

Durante toda su carrera profesional ha estado vinculado firmemente a la provincia de Alicante, su cultura y sus bandas de música, habiendo sido director titular de:

Unión Musical “Algueñense” de Algueña

Unión Musical “La Amistad” de Villafranqueza

Unión Musical “La Artística” de Novelda

Unión Musical de Calp-Ifach

Con todas ellas ha participado en numerosos certámenes regionales y nacionales obteniendo importantes distinciones.

Miembro fundador de la Orquesta de la Universidad de Alicante (UA) y director de la Joven Orquesta de Cámara de Alicante, y además sigue en la brecha.

Lo sigo queriendo a pesar de sus 78 años, esperando sean muchos más.

SIXTO HERRERO (1965) “AÓNIDES DEL VIENTO” (2003) Y “SUBREPTOS” (1999)



y **Sixto Herrero (1965)**. Doctorado por la Universidad Politécnica de Valencia sobre la creatividad musical a partir del estudio de los Cantes Mineros Flamencos. Catedrático de saxofón del Conservatorio Superior de

Música de Alicante. Director titular de la Orquesta Ciudad de Orihuela; del grupo instrumental CIMMA 2.0. Fundador y componente del cuarteto de saxofones “Ars Musicandum”.

Ha estrenado numerosas obras en países como USA, Canadá, Francia, Alemania, Finlandia, Polonia, Portugal, Escocia y por toda la geografía española. Ha editado las colecciones para saxofón “Podemos hablar” y “Viajeros al tren”. Ha grabado un CD con el grupo “Ars Musicandum” y con el Grupo CIMMA 2.0. Ha sido invitado en los congresos mundiales de saxofón de Valencia, Montreal y Minesota, así como a los europeos de Ciudad Real y Porto como intérprete y compositor.

Mención de honor en el Concurso de Música religiosa Fernando Rielo de Roma (Italia). También en el Concurso Internacional de Compositores de Montreal (Canadá). Primer premio de composición en el Festival Ensemblija (Alemania) y ha ganado el concurso de composición Ablaze Records (Cincinnati, USA) y un largo etc.

A pesar de todo esto sigo y sigue siendo mi amigo.



Y el **grupo Ars Musicandum**, compuesto por Sixto Herrero (director), Adrián Vallejos, Adelardo Zurdo y Carlos Vicente, grandes profesionales y generosas personas, que desde su fundación en 1989 vienen realizando un trabajo continuo y muy fructífero de investigación, adaptación de partituras, incentivación a la nueva creación y la interpretación, consiguiendo ampliar, difundir y profundizar en el repertorio de cámara destinado a esta formación que abarca periodos tan dispares como el Renacimiento, Barroco, Clasicismo, Romanticismo, Lenguajes de Transición del siglo XX, Nacionalismos no Románticos, Neoclasicismo del siglo XX y las Vanguardias y muchas experiencias, premios, Congresos, grabaciones, etc. En 2015 inauguraron su “I Campus de saxofón” donde imparten clases individuales, de cámara, análisis y puesta en escena.

Les deseo un largo y fructífero camino.

Por todo eso, cuando las notas de su concierto nos toquen el alma, nosotros tan solo podemos dejarnos atrapar por la magia de sus caricias. El tacto se vuelve unilateral, nos abraza, nos agita y se escapa como lo hace el viento que sale de sus instrumentos, como se agotan las vibraciones de las cuerdas, como se pierde el repique de un golpe, y como se desvanece la voz al finalizar las palabras.

La música agrupa uno de los legados artísticos más bellos, emocional y perfecto, un legado que nos habla de un tiempo y de una sociedad concreta, un tesoro que debemos conservar y divulgar si queremos que su recuerdo y herencia sigan vivos. Una música en donde la belleza se encarna en un todo que habla en códigos perfectos. Cada instrumento ocupa su puesto y su momento en un engranaje de piezas que se mueven sin fricción bajo la batuta de su director, transmisora de verdades universales cuando sus notas se sumergen hasta lo esencial, hechicera que embruja con su encanto las emociones hasta trasladarnos a ese punto de leyenda donde el horizonte fusiona el cielo con el mar, un punto en donde la música se vuelve poesía.

Asistir y disfrutar de este concierto, con todo lo que nos pueda llegar a transmitir, es un lujo, es un privilegio, es un recuperar la memoria de nuestras melodías olvidadas, volviendo a vivirlas en este magnífico y

mágico entorno, donde deseo que disfruten y sientan con las obras compuestas e interpretadas desde el sureste alicantino, Rafal, del que nos sentimos, francamente, orgullosos.

Como aportación novedosa se incluyen en este programa de concierto cuatro obras escritas para cuarteto de saxofones concebidas desde diferentes marcos musicales y estéticos.



El “**Cuarteto Romántico**” estrenada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid en (1990) de **Agustín Bertomeu** es una apuesta por la reconversión de un lenguaje interválico melódico incrustado en un ambiente sonoro no tonal lejos de convencionalismos armónicos. La obra, nada más comenzar, muestra una masa sonora que deambula entre secuencias cromáticas, tritonos y triadas arpegiadas de incansables texturas que forman círculos y cuadrados alrededor de su campo semántico.



“Subreptos” estrenada en Montreal (Canadá) en (1999). De *Sixto Herrero*, que nos presenta una obra escrita a partir del espectralismo instrumental intuitivo y el uso de las técnicas extendidas del saxofón. Desde el interior del sonido, desde su guiño más simple, el compositor crea un universo sonoro que transforma a lo largo de un campo de acción basado en dicho universo, a partir de un impulso inicial y la modulación interna del timbre hasta casi alcanzar las puertas de un neoprimativismo subyacente.



“Al-La” Estrenada en el Festival de Música Contemporánea de Alicante en (1989) cuyo título corresponde a las iniciales de Akra-Leuka, Lucentum, Alicante de **Jesús Mula**. Pequeña pieza para cada una de las iniciales del escudo de Alicante. Atesora un eclecticismo donde cualquier recurso musical se justifica por sí sólo, a partir de una escritura alejada de convencionalismos, y que, además, disfruta de una total libertad formal, estética y sonora. Melodías y estructuras rítmicas que se desintegran nada más comenzar a ser escuchadas, y que, a su vez, perduran a lo largo de cada tramo para recobrar, inmediatamente, su identidad. Se podría decir que es una música que libera al intérprete de toda convención y manufactura artificial para desarrollar un naturalismo en forma de una música desenfadada y fresca.

A grayscale portrait of Sixto Herrero, a man with shoulder-length wavy hair, wearing a dark button-down shirt. The portrait is centered and slightly faded. Text is overlaid on the image: 'Sixto Herrero Aónides del Viento' in the top left, 'Minnesota (EEUU) 2002' in the top right, 'Latidos del flamenco' in the middle left, and 'Disonancia rítmica' in the middle right.

Sixto Herrero Aónides del Viento

Minnesota (EEUU) 2002

Latidos del flamenco

Disonancia rítmica

“Aónides del Viento” Estrenada en la Universidad de Minnesota en (2003) de nuevo **Sixto Herrero**, y que representa en todos sus aspectos estéticos, un lenguaje basado en la disonancia rítmica que explora de manera libre el mundo de la música flamenca instrumental. Desde el latido del baile flamenco, como el tablao que acuna el tacón del bailar, energía, carácter, arresto, arrojo, esta obra descubre el otro yo, la transfiguración de la danza ancestral.

Para terminar el concierto se nos agradeció, dada la insistencia del público con sus espontáneos y reiterados aplausos, con dos piezas:

La primera se titula **Joropo**, escrita por **Sixto Herrero**. Pieza musical propia de Venezuela, procedente del Vals que fue introducido en la alta sociedad sudamericana a finales del siglo XVIII. Cuando alcanzó la calle se fusiona con los ritmos de contradanzas del país y le incrementan la velocidad dando en ocasiones la sensación de escuchar el ritmo de vals a dos en puesto de tres como es propio.

La segunda se titula **La Comparsa**, danzón cubano de **Ernesto Lecuona**, compositor cubano, y adaptada por **Sixto Herrero** para cuarteto de

saxofones. Se subtitula, **Carnival procesión**, que viene a significar la música para desfilan en sus fiestas, carnavales, especialmente.

El concierto terminó con una preciosa imagen de uno de los caminos de nuestra huerta y esta hermosa, esperanzadora y metafórica frase:

“Y nos volveremos a encontrar, allá, donde el viento nos lleve”

Y nos
volveremos
a
encontrar



Allá,
donde
el
viento
nos
lleve

Rafal a 20 de septiembre de 2020

NOTA: Nuestro agradecimiento a D. Pedro Maciá por permitirnos compartir las fotos utilizadas en esta crónica.